



EXTERIOR

FRANCIA.

La Gaceta de Madrid contiene un decreto, por el que S. M. se sirve declarar su resolución de casarse con S. A. R. el Infante don Francisco de Asís...

Ciertamente Mr. Guizot no ha acometido la empresa de casar al duque de Montpensier con la infanta Doña Luisa. Mr. Guizot no ha firmado las actas preliminares...

La gravedad de estas dificultades se ha revelado por la abnegación con que la Gran-Bretaña ha bajado la cabeza ante las pretensiones...

nuestra situación en Europa, y en reanimar en nuestro favor simpatías que ahora no se manifiestan. Mucho nos engañamos...

El favor con que este primer paso ha sido acogido, le animará, nos complacemos en creerlo, a seguir más adelante. Está hábil y feliz negociación...

Este resultado del casamiento del señor duque de Montpensier con la infanta Doña Luisa. El matrimonio de la reina y el de su hermana...

OPINION DEL TIMES. El pequeño número de personas que en Inglaterra dan al casamiento de la Reina de España...

Los españoles deben ser considerados como los mejores jueces en su propia causa. En la cuestión de matrimonio de la reina Isabel han creído...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

un decreto imprevisto de la Providencia y no por un acto político deliberado. Por otra parte, un príncipe francés a quien la casualidad elevase en España...

Nada en efecto ha contribuido más a romper la paz del mundo, que las vanas tentativas para ligar naciones contra naciones por los vínculos domésticos...

Los españoles deben ser considerados como los mejores jueces en su propia causa. En la cuestión de matrimonio de la reina Isabel han creído...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

UNA DIVERSIÓN DE LA TEMPLANZA. El 6 de agosto las sociedades de la Templanza de Rahway y de Newark...

INTERIOR. APARICION DE PARTIDAS REBELDES. Como era natural, la noticia del enlace de S. M. que aniquila las esperanzas del partido racionalista...

Según dicen de Tarragona, el 8 corrió en aquella ciudad la voz de que había habido algún movimiento en las montañas de Prades y Cornudella...

En otro lugar añade: Ayer han circulado en Madrid rumores de haber aparecido algunas partidas carlistas en Cataluña y Navarra...

Ya tenemos la facción carlista por esta tierra en campaña; en Prades y Cornudella (Campo de Tarragona) ha aparecido una fuerza de cerca de 300 hombres...

En mi anterior correspondencia manifesté que pasaba a esta provincia una fuerza con cuatro piezas de artillería procedente de Barcelona...

de conspiración, pero el movimiento de dicha columna hacia Valls, a donde entró anteayer, luego de haberse tenido noticia de su reunión...

MANADA DE LOBOS. VICTIMAS DE SU VORACIDAD. Ladrones-Comisionados de apremio. De Viana del Bollo (Orense), escriben al Nuevo Espectador...

El Nuevo Espectador es el que más alarmantes noticias trae, nuevas que por ningún conducto vemos justificadas, y así que se desmenten por la carta de nuestro correspondiente...

Terminaremos esta revista con una carta de nuestro correspondiente de Tarragona, en que a progresistas y carlistas atribuye proyectos de sublevación...

FOLLETTIN.

MEMORIAS DE UN MEDICO.

SEGUNDA PARTE.

JOSE BALSAMO.

El desvan de Mr. Jacobo.

Angosta y empinada era la escalera, a la estremidad del corredor y en el sitio en que había Gilberto tropezado con su primer pedáneo...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...

Con la vela en la mano, y tomando todas las precauciones prescritas por Mr. Jacobo, examinó los rincones del cuarto...



la limitación, y bajo el supuesto de esta mutua inteligencia han caminado desde entonces los dos gabinetes.

Estos es el estado del negocio, estos los antecedentes que en que ha podido fundarse la opinión que equivocadamente expresa el *Heraldo*, respecto a la supuesta conformidad de la Inglaterra a un arreglo, en el que nunca ha entrado esta de otra manera que expresada en las condiciones bajo las cuales debería hacer.

No se necesita gran meditación, teniendo todo esto presente, para ver que la Francia, prescindiendo de los medios que ha empleado y emplea en España para obtener sus intenciones, ha ido mucho más allá de aquello que había convenido.

Las suposiciones e inferencias que saca el *Heraldo* son del todo aventuradas, y aun inexactas, como verán nuestros lectores por lo que en otro lugar insertamos, con referencias a una carta de París recibida esta mañana.

El verdadero estado de todo este grave negocio se reduce, pues, a que la Francia ha contraído un compromiso, amenazante para la independencia de España, y alarmante para la seguridad de Europa.

En otro lugar insertamos un artículo del *Times*, el cual probablemente causará de desmesurado júbilo al *Heraldo* y a sus amigos, quienes no se estragan pretendiendo deducir de él la conformidad de la Inglaterra al matrimonio MONTENSIER, o por lo menos la aquiescencia a esta combinación por parte de la prensa de aquel país.

recibida por telegrama, sin pormenores ni explicaciones. Al anuncio sencillo del matrimonio de la INFANTA, acompaña en Inglaterra la idea de lo estipulado con lord ABERDEEN, a saber: que el matrimonio no se efectuará hasta que la REINA tuviera sucesión.

De uno de nuestros corresponsales de París recibimos una carta cuyo contenido, además de hacer conocer el verdadero estado de las relaciones entre los gabinetes de París y de Londres, respecto a la cuestión del día, contradice la suposición que ayer hace el *Heraldo* de que a la fecha en que el gobierno francés dió su aprobación al matrimonio de un hijo de Luis Felipe con la INFANTA, era de suponer se habían de acuerdo y convenidos ambos gabinetes.

He aquí un extracto de esta importante comunicación: "Ayer fué llamado lord NORMANBY, embajador de Inglaterra, por Mr. GURZOR, con quien tuvo una larga y animadísima conversación respecto a los asuntos de España. En ella manifestó Mr. Gurzor que acababa de recibir por el telegrama la noticia de que la REINA había fijado su elección para esposo en el infante DON FRANCISCO DE ASIS, añadiendo que también se había fijado el casamiento de la INFANTA con el duque de MONTENSIER. Lord NORMANBY, hizo presente que si este casamiento se efectuara antes que la REINA tenga sucesión, sería contrario a la promesa empeñada por la Francia con lord ABERDEEN, y que esperaba que su gobierno recibiría con estrañeza una comunicación a la que no se hallaba preparado, y que no podría, menos de darle muy sensible. Que además creía que tanto su gobierno como su país mirarían este asunto como uno de los muy pocos que podían interrumpir las buenas relaciones entre la Francia y la Inglaterra."

Después de escrito lo que antecede hemos visto una carta de París en la que se dice que el embajador de Inglaterra, de acuerdo y en unión con el encargado de negocios de Austria, habían presentado a Mr. Gurzor una protesta contra las consecuencias del matrimonio del duque de MONTENSIER con la INFANTA de España, fundándose en las estipulaciones del tratado de Utrecht.

En la correspondencia de provincias hallarán nuestros lectores cuantas noticias hemos podido recoger, tanto de nuestros corresponsales como de los demás periódicos, acerca del movimiento mejor: tomad papel blanco, rayado vos mismo y copiad en él.

Quién era Mr. Jacobo. Gilberto trabajaba con ahínco y llenaba su papel de notas concienzudamente estudiadas, cuando el anciano, después de haberle mirado trabajar durante algún tiempo, se sentó a la otra mesa y comenzó a corregir hojas impresas, semejantes a la cubierta de las judías del granero.

de tropas de Cataluña y sospechas de alguna intenciona carlista o revolucionaria, 6 ambas cosas a la vez. Afortunadamente estos rumores no tienen todavía un carácter alarmante, y es de esperar que el celo de las autoridades baste para desvanecer los infundados temores que algunos diarios manifiestan.

Tenemos a la vista una larga carta fechada en Barcelona el día 5 en que se hace una triste pintura del empeño que de algún tiempo a esta parte se ha desplegado para afianzar aquella industria capital. Mientras desaparecen de las costas del Mediterráneo, dice, los infelices españoles para ir a poblar y sostener como guardias rurales la nueva Francia, los súbditos del rey ciudadano vienen a gozar de pingües salarios y acomodamientos bajo todas las garantías y protección ejercida por el manto de la más refinada hipocresía.

Después de entenderse en varias reflexiones, que este y otros puntos análogos le sugieren, nuestro ilustrado corresponsal concluye con el siguiente párrafo: "Como consecuencia natural y precisa es de advertir que nuestros vecinos 6 colonos en número de doce 6 trece mil, todos de armas tomar por supuesto, no aperecen ya en nuestros vinos, carnes ni legumbres, ni en casa nuestra, y crecida en España; el rico comercio de la Mancha es detestable; el vino insoportable; los salchichones de Vich, los chorizos estrechos, los jamones de Galicia, no pueden competir con los salchichones de Arles, las florentinas de Marsella y los jamones de Tolosa. Así que no faltan en esta plaza semejantes artículos, y aun se aguarda ver a provisionar a las señoras de Loreto de vaca, leche y manteca de Francia, y así las educandas se desprenden y llegarán hasta a aborrecer a sus padres, para ir a buscar otros y marido al otro lado del Pirineo."

No podemos menos de participar de las ideas y sentimientos de nuestro corresponsal al ver ese prurito con que se intenta desnaturalizarlos, principalmente al considerar bajo este respecto la situación de la capital del Principado. Esta ciudad, que tenía varios establecimientos de educación muy acreditados, dirigidos por las ejemplares monjas de la Enseñanza y por otras religiosas españolas, que necesidad tenía de esos colegios de Loreto que con decir que educan a la francesa, está dicho todo? Cuando los que nos gobiernan todo lo proclaman nacional y afectan no admitir ningún influjo extranjero, ¿por qué aceptan y protegen toda clase de exigencias del vecino reino, permiten la emigración escandalosa para la Argelia de los habitantes de las Baleares y Canarias, y aun del litoral del Mediterráneo español, para convertirlo en desierto y ser más fácil de este modo su colonización e independencia a la Francia, de la cual tendremos que recibir dentro de algunos años hasta las legumbres para nuestro sustento? Pero mucho nos falta que ver todavía. Como el señor PRIZ, siga al frente de la administración, y pueda ayudarle sus ilustres compañeros en la grande obra que ha empezado, ya veremos franceses y francesadas en España, tal vez hasta el punto de que no nos quede, de españoles más que el nombre y los hábitos brutales.

Contra las esperanzas de algunos pocos y con aplauso general, se ha visto el nombramiento del señor marqués de MIRAFLORES para la presidencia del Senado, que tan dignamente desempeñaba cuando la voluntad de la REINA, conforme entonces con la del país, le llamó al gabinete de que también fue presidente.

Gilberto no oyó mas. A estas palabras: "pasado mañana llega la Delfina con toda su comitiva a San Dionisio, solo había pensado en una cosa, a saber: en que al día siguiente iba a encontrarse a dos leguas de Andrea."

Los periódicos progresistas han publicado una exposición a S. M. para que no se lleve a efecto el matrimonio de S. A. R. la Serenísima señora infanta doña LUISA FERNANDA con el duque de MONTENSIER, y señalando diferentes puntos, donde los españoles que estén de acuerdo con su contenido, puedan apoyarla con su firma.

Por diferentes conductos, y todos ellos dignos, hemos sabido un hecho sumamente notable en estas circunstancias. Parece que ayer a las ocho de la mañana llegó un correo extraordinario de París, portador sin duda de los despachos que el matrimonio de Montensier, tan ardientemente esperados por Mr. Bresson y anunciados por el telegrafo Nuevo sin duda en esta corte al correo de gabinete, fué a parar a la casa de postas, y preguntó por la embajada francesa. Los curiosos que se habían agolpado, comprendieron al punto cual era el objeto de su venida, y la noticia se difundió muy pronto por todos los grupos de la casa de Correos y Puerta del Sol.

Partió inmediatamente el correo hacia la embajada francesa, pero al salir de la casa de postas estalló simultáneamente una silba general que le acompañó hasta la calle Mayor. El buen hombre, desconcertado por este recibimiento, quiso apretar el paso y perdió los estribos, cuya circunstancia contribuyó a aumentar la rechina.

El *Times* del 3. de setiembre que hemos recibido por extraordinario, es el único de los periódicos ingleses que hasta ahora ha hablado de esta cuestión, y en verdad que lo hace en un artículo por demás inesperado, y sobre el cual hacemos algunas reflexiones en otro lugar.

ESTARETA DE LAS EMBAJADAS. El *Epique* contesta al *Constitucional*, el cual había anunciado que lord Palmerston había declarado de palabra y por escrito, la oposición del gabinete inglés al enlace del duque de Montensier con la infanta doña Luisa Fernanda.

Gilberto no oyó mas. A estas palabras: "pasado mañana llega la Delfina con toda su comitiva a San Dionisio, solo había pensado en una cosa, a saber: en que al día siguiente iba a encontrarse a dos leguas de Andrea."

tores de que el artículo del *Times* no es ni ha podido ser inspirado por el gabinete inglés. Dice así el *Morning Chronicle*.

Es completamente cierto que el casamiento de la Reina de España es de debería ser un asunto puramente español, y solo en este sentido se le puede considerar como cuestión. La Europa toda debería estar igualmente interesada en asegurar al pueblo español la libertad mas completa en la elección de un esposo para su soberana. La elección que se ha hecho no parece que puede dar lugar a objeciones racionales; que sea del gusto del pueblo español es todo lo que desea Inglaterra.

Todo lo que favorezca el establecimiento de un gobierno ilustrado, fuerte y duradero en España, todo lo que tienda a desarrollar los inmensos recursos de ese país, todo lo que contribuya a devolver a España el lugar que le corresponde en la comunión europea, todo lo que se dirija a libertar a la Península del influjo esclusivo de toda potencia extranjera, sin exceptuar la misma Inglaterra, será aprobado por Inglaterra. Así, pues, que tal es la política de Inglaterra con respecto a España, nos alegramos de ver que esta cuestión embrollada termine en fin en lo que nuestros vecinos llaman *sentido español*; pero nos alegramos sobre todo porque no podemos dar crédito a la segunda parte de la noticia que hemos recibido de Madrid, pues esta segunda parte da al casamiento de la Reina de España la apariencia, no de una libre elección, sino de un contrato de compra y venta. No es esta la primera vez que hemos visto al gobierno francés calificar de injuria la simple sospecha de una cosa semejante, cuando se ha dicho que pretendía dictar órdenes a la España; esta imputación ha sido rechazada con indignación; y ciertamente que nada sería mas dañoso a la legítima influencia de Francia en España, que la sospecha de semejantes pretensiones dictatoriales.

Este casamiento sería en realidad la renovación formal del pacto de familia; resultaría completamente la unión política de España con Francia, contra la cual procuramos en vano luchar a principios del siglo último, y que después hemos combatido con mejor éxito por las victorias del duque de Wellington en los primeros años de este siglo. Puede ser que no veamos obligados a ser testigos de este matrimonio; pero si así sucede, no tendremos al menos la culpable hipocresía de aparentar que nos sirve de satisfacción.

En aquel momento se abrió la puerta y entró Jacobo. Gilberto comparó la fisonomía de su huésped con el retrato que tenía en el mano, y sueltas los brazos y temblando de pies a cabeza, dejó caer el tomomirando: "Estoy en casa de Juan Jacobo Rousseau."

En aquel momento se abrió la puerta y entró Jacobo. Gilberto comparó la fisonomía de su huésped con el retrato que tenía en el mano, y sueltas los brazos y temblando de pies a cabeza, dejó caer el tomomirando: "Estoy en casa de Juan Jacobo Rousseau."

